

Espera estreno simultáneo de "Los naufragos" en Cannes y Chile

Littin desea filmar vida de Gabriela Mistral

Artículo de José María

Los últimos días no han sido nada fáciles para Miguel Littin, más bien han estado regidos por el orden que impone el trabajo y la constancia. Tras la constatación oficial de su participación en Cannes, el cineasta chileno ha continuado con la febril tarea de obtener la copia final de *Los naufragos*, en estudios cinematográficos de Canadá. "Me gustaría irme a Chile más rápido", dice desde Montreal, mientras trabaja en el tercer rollo de la película, justo en la parte donde el protagonista regresa a Chile después de 20 años y se encuentra con que su medio hermano "ha cambiado y se ha convertido en verdugo de sí mismo".

Mañana lunes, realizará una muy privada función del filme para autoridades y cineastas canadienses, para luego obtener la copia final, que será estrenada inmediatamente en el Festival de Cannes.

Mientras, lee y concreta proyectos; dibuja, esboza. Espera estrenar *Los naufragos* en Chile simultáneamente con Cannes, y lanzar el libro homónimo. También anuncia que la música original de la cinta, de Angel Parra, se editará por esos días. Y, como si todavía fuera poco, dice que espera concretar en Cannes el financiamiento para rodar su novela *El viaje de los cuatro estacioneros*, que narra la vida de su abuelo griego Cristo Cucumides, y que ha escrito el guiso de las primeras escenas de la vida de Gabriela Mistral, basado en la obra de Volodia Teitelboim, con quien espera concretar la realización del filme. Y de paso, aunque le asigna primera importancia, explica que en Canadá está realizando gestiones para su proyecto de una escuela agrícola para Palmilla, la comuna sureña de la cual es alcalde.

"El juicio de la historia"

—¿Qué importancia le asigna a su selección en Cannes?

—En sí nada uno de los sitios más importantes en el universo del cine. De allí que el que Chile esté representado oficialmente por primera vez es vital. Pudo haberlo estado en los años 70, pero toda esa experiencia que partió del 68 fue truncada por la dictadura. Después se retomó durante el gobierno de Patricio Aylwin. Hemos esperado muchos años, así que creo que estar en Cannes es como un acto de retardación. Allí se mueven unos mil 800 críticos y periodistas, y a través de *Los naufragos* queremos que se interese por toda la demás cinematografía nacional. Que Chile llevará todos los proyectos en que se está trabajando. Tendremos una reunión entre los cineastas de Europa y Chile para encontrar vinculaciones y coincidencias para desarrollar la cinematografía. Nuestro mercado en sí es ineficiente, así que es necesario ampliarlo a través de la coproducción.



Muchos proyectos aguardan a Miguel Littin, una vez que retorne de Cannes.

—Pero desde el punto de vista del artista, ¿qué significa estar en Cannes?

—Es muy importante para mí. Esta es una película sobre la más profunda que conozco de Chile: mi experiencia como ciudadano, como alcalde; he trabajado mucho con la gente que lleva sus dolores, sus necesidades, gente de sentir modesto. He intentado reflejar estas experiencias sin estridencias en un filme que es sobrio, seco, austero. En definitiva, ver el mundo desde adentro, reconociéndose a sí mismo en un río, en el atardecer, pero sobre todo en la gente. Sin exagerar lo que somos, asumiendo que tenemos un pasado traumático; la justicia que aún no llega a Chile, un país con sed de justicia, con necesidad de ella. Recuerdo ahora la frase que dio origen a la película, dicha por la madre de un detenido desaparecido: "Ahora soy feliz porque puedo estar triste, porque sé donde está enterrado mi hijo".

—El tema es doloroso, casi íntimo, ¿tuvieron esos motivos los que lo alejaron de la sección competitiva de Cannes?

—Cuando tuve en marzo la entrevista con las autoridades de Cannes solicité no ser incluido en la sección competitiva porque justamente no quería estar en el

frigor de una batalla por premios con una película que tiene un objetivo diferente, que es encontrar la justicia, el diálogo y el amor. Cuando estamos al final de un siglo, al borde de un precipicio, cuando se han roto los grandes ideales y el hombre naufraga sus principios a los cuales aspira, es fundamental la solidaridad, la tolerancia y sobre todo el amor.

—Se alejó de la ambición natural de ganar?

—Como dije cuando llevé la película ante el comité de selección: si salgo, luego; si llego, entro; si entro, gano. Ganar es el sentido más amplio de la palabra.

—¿Cómo así?

—Ganar es conciencia, es conocimiento. En no ceder, en no ser autocomplaciente, en ser despierto y autocrítico.

—Y esta forma particular de ganar, ¿está reflejada en su película?

—Creo que sí, porque refleja el sentimiento de toda una generación que fue derrotada, pero tendrá que ganar el juicio de la historia. Carlos Fuentes dice que se sabe que el hombre que nace dos veces gana dos destinos. Nacimos dos veces y tenemos dos destinos. Y este segundo destino tenemos que jugarlo a ganar, en relación a los princi-

pales. No se trata de tomar el último "ganar" en su sentido material.

—¿Cuándo se estrenará *Los naufragos* en Chile?

—Me gustaría mucho que se estrenara simultáneamente con Cannes, pero hay que empezar las conversaciones con las empresas distribuidoras chilenas. Es ciertamente incongruente que una película que se filmó dentro de Chile, tenga que estrenarse afuera. Pero de más películas, con la excepción de *El caso de Nohabibero*, todas se han estrenado en el exterior. Aún no logro que *Almas y el cielo*, *La ciudad de Montreal*, *El verano del invierno*, entre otras, se estrenen en Chile, así que no me parece extraño. Como dice San Pablo, la vida es lucha, y el cine también. Y esperamos que *Los naufragos* se estrenen lo más pronto posible, porque está hecha para los chilenos y lo único que quiero es que la vea la gente de mi país.

El proyecto Gabriela

—¿Cuál es su próximo proyecto?

—Estoy leyendo el libro de Volodia Teitelboim sobre Gabriela Mistral. Allí hay un gran filme. Estoy escribiendo notas y las primeras escenas del guiso. Lo primero que haré cuando vuelva a Chile es hablar con el autor para proponerle hacer una película.

—¿Qué le atrae del personaje?

—Me parece que es un personaje tan increíblemente chileno que no se le puede convertir en una costura lejana, ni en un producto obligado de los escolares. Hay que mostrar la inocencia, la pasión y rebeldía de esta mujer. De sentirse casi tra se convierte en reina.

—Ya escribió la primera escena...

—Sí, cuando el poeta que ella ha amado toda su vida, ya viejo, cansado, castigado por la vida, abre el diario en la mañana y lee que Gabriela ha sido declarada reina de la poesía universal. Entonces la cámara se va a la cara de él y a la de ella, y se escuchan: *Me ha cruzado en las calles con tu nombre tenue, seguido y hermoso, y ahora eres torcido, viejo y manchado, y la cámara se va hacia atrás, y aparece el poeta joven, hermoso y ella, una adolescente, lo persigue para que lea su cuaderno, diciéndole "torre lo que usted quiera, luego de mí lo que quiera, soy su almirante". Y allí empieza su vida...*

—¿Está satisfecho con su actual trabajo como realizador ya instalado en Chile?

—Estoy contento en el sentido de que me había propuesto cuando volví reanudar mi carrera desde Chile en forma ya no horizontal, sino hacia adentro. O sea, cambié el paso. Estaba haciendo un cine como espectacular, que había que verlo desde lejos, y ahora estoy como mostrando las cosas al ojo a la gente. Es un cine íntimo que no podía hacerlo afuera porque allá no tenía a Chile.

Littin desea filmar vida de Gabriela Mistral : [entrevista] [artículo] Alejandro Jiménez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Littin, Miguel, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Littin desea filmar vida de Gabriela Mistral : [entrevista] [artículo] Alejandro Jiménez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile